

JOVELLANOS

COMO CULTIVADOR DE LA HISTORIA

I

Día glorioso para la patria promete ser el 6 de Agosto del año de gracia en que vivimos. Cuando ese día alboree, un pueblo entusiasta y fervoroso se dispondrá, lleno el pecho de júbilo, á saldar religiosamente una deuda muchos años há contraída, deuda de honor y de gratitud de que nunca los corazones hidalgos pueden desentenderse. El pueblo de Gijón, esa perla de Asturias en que por tan admirable manera se enlazan y armonizan los timbres de su preclara historia y los del principado, cuna de la nación española, con los adelantos y materiales progresos de la moderna cultura, va á rendir el justo tributo de su admiración y reconocimiento al insigne patricio que ocupa el primer lugar entre sus hijos más esclarecidos. Cierta que no es ya solo Gijón quien honrando á Jovellanos se honra á sí misma; España entera y cada una de sus regiones en particular junta sus votos y sus plácemes á los que impulsan á la tierra asturiana en su patriótico empeño, dado que no es posible considerar á Jovellanos como